

# Japón, las heridas de la guerra

## RELATOS

**“La tumba de las luciérnagas” y “Las algas americanas”/“La tumba de les llumenetes” i “Les algues americanes”**

Akiyuki Nosaka

TRAD. DE LOURDES PORTA Y JUNICHI MATSUURA • EL ACANTILADO/QUADERNS CREMA • 142/139 PÁGINAS • 1.500 PESETAS

MAURICIO BACH

Pocos países han cambiado de una forma tan abrupta en tan poco tiempo; del feudalismo a la tecnología punta en un par de décadas; de un emperador divino cuya voz no había oído ningún súbdito al imperio de la comida rápida. Ese es el camino recorrido por Japón a partir de su derrota en la Segunda Guerra Mundial.

Este es el tema central de las dos novelas cortas de Akiyuki Nosaka. Dos visiones muy diferentes, pero complementarias, de lo que significó la guerra y la posguerra en Japón. Dos miniaturas rebosantes de gran literatura. La primera, “La tumba de las luciérnagas” es una aproximación a la guerra vivida en la retaguardia. El protagonista, un niño llamado Seita, pierde a su madre en un bombardeo y debe cuidar de su hermana y buscar comida, has-

## LAS CLAVES

► **EL AUTOR.** Akiyuki Nosaka (Kamkura, 1930) es uno de los escritores más respetados en Japón. Quedó huérfano durante la guerra, vivió como un niño vagabundo, fue boxeador y cantante pop. El que acaba de aparecer es el primer libro suyo que se traduce en nuestro país.

► **LA OBRA.** Dos novelas cortas sobre las consecuencias de la guerra. La primera, “La tumba de las luciérnagas”, sobre una consecuencia directa: el hambre de un niño huérfano. La segunda, “Las algas americanas”, sobre las consecuencias a largo plazo: el peso de los recuerdos de quien vivió la guerra siendo un niño. Ambas aparecen en Japón en 1967.

ta que el hambre le impide ponerse en pie. Es una narración desgarradora, en la que en medio del horror asoma un elemento poético: las luciérnagas que el niño atrapa para que su luz ilumine mínimamente la completa oscuri-

dad nocturna de la cueva en la que se han refugiado.

La segunda, “Las algas americanas”, es un prodigio de matices y sutileza concentrados en menos de 80 páginas. De nuevo el protagonista es alguien que ha vivido la guerra siendo un niño. Pero la acción se sitúa en los años sesenta, cuando ese niño, Toshio, ya ha crecido, está casado, tiene un hijo y trabaja en una agencia de publicidad en un Japón que empieza a ser próspero. La visita de un matrimonio de ricos jubilados norteamericanos a los que la mujer conoció durante unas vacaciones en Hawai es el detonante del resurgimiento de sus fantasmas aparentemente olvidados.

Toshio recuerda la guerra y afloran los sentimientos contradictorios que en él despiertan los americanos: el recelo, el desprecio, la fascinación. Recuerda los eslóganes antioccidentales que aprendían en la escuela, la humillación de ser más bajos que los invasores yanquis y recibir su caritativa ayuda para superar la hambruna de la posguerra, el desconcierto de haber confundido con cañas de pescar las

antenas que llevaban los jeeps del Ejército norteamericano. Y sobre todo el desencuentro cultural, ejemplificado en la anécdota que da título al relato: en pleno racionamiento, la comunidad recibe un cargamento de ayuda norteamericana en el que hay unos misteriosos hilillos negros que ellos toman por algas desecadas y que resultan ser hojas de té negro, muy distinto del té verde sin fermentar que habitualmente toman los japoneses.

La novela capta muy bien los sentimientos ambivalentes de Toshio: su admiración por el aguantar de su nuevo amigo americano al beber alcohol, su resentimiento cuando descubre que el maldito occidental habla japonés pasablemente bien, su deseo de agradarle y de humillarlo: “Soy tan servil con el

señor Higgins porque espero el instante de la victoria, quiero doblegarlo al precio que sea, que se desplome borracho al suelo, que se enamore hasta el extravío de una mujer, quiero conseguir, como sea, que el señor Higgins, con su eterna sonrisa de suficiencia, su impasibilidad, quede fascinado hasta el delirio por algo de Japón y, así, sojuzgarlo”.

“Las algas americanas” es una certera reflexión sobre la amargura de los derrotados, sobre el latente rencor que anida en una sociedad japonesa cada vez más volcada hacia el mundo occidental.●

*Estas narraciones son una certera y sutil reflexión sobre la amargura de los derrotados, sobre el rencor en la sociedad japonesa*